



DIOCESE OF RALEIGH

Office of the Bishop

715 Nazareth Street • Raleigh, North Carolina 27606-2187 • (919) 821-9702 • Fax: (919) 821-9755

Easter, 2009

Dear Brothers and Sisters in Christ,

On the solemn feast of Easter, we join together in singing the great acclamation of praise, "Alleluia." We rejoice in the midst of the darkness of this world, the suffering in our lives, the turmoil of our economy, and even while mourning the death of those we love. We rejoice in the sure and certain hope that Jesus Christ, though without sin, has been tested in every way we have and has proven victorious. He conquered forever the power of darkness, sin, suffering and even death itself. We who are baptized in Him share His victory and very life both now and forever!

At Easter Mass, you will be asked to renew your baptismal promises. In entering into this grace-filled moment, you join all the faithful around you in proclaiming your belief in the power of Jesus Christ to heal you and to save you. This renewal of your baptismal promises not only makes a statement of your faith in the risen Christ but also demonstrates your commitment to go forth as a witness to the Lord and to share with others, especially those in most need, His compassionate love.

In the Reading from Saint Paul's Letter to the Colossians for Mass on Easter morning we hear, "Think of what is above, not of what is on earth... When Christ your life appears, then you too will appear with Him in glory." Throughout this Easter season and always, ask for God's grace so that you are not consumed by worldly concerns. As you live out your vocation with renewed faith and integrity, remember your ultimate goal is to live with God forever. Keep your eyes fixed on Him through consistent participation in the Sacred Liturgy, the frequent celebration of the Sacrament of Penance, and daily prayer and selfless service, especially through the parish and Diocesan programs that provide spiritual and pastoral care to those in need of our assistance. As you seek what is above, you will come to know and live that glory of God both now and forever.

Please join me in praying for all those to be baptized and confirmed in our Catholic faith this Easter and know also of my continued prayers for you and your family. On Easter and always, may the Risen Lord abundantly bless you with the peace only He can give.

Sincerely in Christ,

A handwritten signature in black ink that reads "Michael F. Burbidge". The signature is written in a cursive style.

Most Reverend Michael F. Burbidge
Bishop of Raleigh



Pascua, 2009

Estimados Hermanos y Hermanas en Cristo,

En la solemnidad de la fiesta de Pascua, nos reunimos para cantar la gran aclamación de alabanza “Aleluya.” Nos regocijamos a pesar de la oscuridad de este mundo, del sufrimiento de nuestras vidas, de la crisis económica y aún cuando llevamos el luto por el fallecimiento de nuestros seres queridos. Nos regocijamos en la esperanza segura y cierta que Jesucristo, quien no tuvo pecado, ha sido puesto a prueba de igual manera como nosotros lo hemos experimentado y ha salido victorioso. Él conquistó para siempre el poder de la oscuridad, del pecado, del sufrimiento e incluso el de la misma muerte. ¡Nosotros los que hemos sido bautizados en Él compartimos Su victoria y su propia vida ahora y para siempre!

En la Misa de Pascua, se les pedirá que renueven sus promesas bautismales. Al formar parte de este momento lleno de gracia, ustedes se unirán a los fieles a su alrededor para proclamar su creencia en el poder de Jesucristo que los sanará y salvará. Esta renovación de sus promesas bautismales no solo afirma su fe en Cristo Resucitado, pero también demuestra su compromiso de seguir siendo testigos del Señor y de compartir con los demás, en especial con los más necesitados, Su amor lleno de compasión.

En la lectura de la carta de San Pablo a los Colosenses en la Misa de la mañana de Pascua escuchamos: *“Concentren su atención en las cosas de arriba, no en las de la tierra... Cuando Cristo, que es la vida de ustedes se manifestó, entonces también ustedes serán manifestados con él en gloria.”* Pidan la gracia de Dios para que no se dejen consumir por las preocupaciones mundanas, no sólo durante el tiempo pascual sino siempre. A medida que vivan su vocación con una fe renovada e íntegra, recuerden que su meta primordial es la de vivir con Dios para siempre. Mantenga sus ojos fijos en Él a través de su participación constante en la Sagrada Liturgia, la celebración frecuente del Sacramento de la Penitencia, la oración diaria y el servicio desinteresado a través de los programas parroquiales y diocesanos que brindan cuidado espiritual y pastoral, especialmente a aquellos que necesitan ayuda. Al tiempo que buscan lo de arriba, ustedes llegarán a conocer y vivir que la gloria de Dios es ahora y para siempre.

Por favor, únense a mí en oración por todos los que van a ser bautizados y confirmados en nuestra fe Católica en esta Pascua y sepan que ustedes y sus familias siempre están en mis oraciones. Que en la Pascua y siempre, nuestro Señor resucitado los bendiga abundantemente con la paz que sólo Él puede dar.

Sinceramente en Cristo,

Monseñor Michael F. Burbidge
Obispo de Raleigh